

LAS ANTIGUAS BIOGRAFÍAS DE JOAQUÍN DE FIORE Y SUS FUENTES

A Joaquín de Fiore no le cupo la suerte de encontrar un biógrafo contemporáneo, y las escasas e incompletas referencias personales que nos han llegado no alcanzan a suplir esta laguna más que en una medida en extremo deficiente. Nadie en vida del «profeta», ni siquiera sus discípulos más cercanos, parece haberse percatado de la originalidad de sus ideas destinadas a tener tan amplias repercusiones en el futuro, y su inquieta y azarosa existencia ha debido de pasar asimismo desapercibida. Cuando muchos años después de su muerte los monjes de Fiore, con el propósito de enaltecer la figura del Fundador, decidieron recoger las tradiciones orales y escritas supérstites, la invención y la fantasía se habían apoderado ya en gran parte de la obra y de la persona del vidente de Célico trasformándolas y desfigurándolas. No es fácil seguir el proceso de gestación de la leyenda formada en torno a Joaquín, particularmente durante el periodo inicial que coincide con el apogeo y el máximo florecer de la oscura literatura pseudo-joaquimita, pero conocemos las etapas finales de su cristalización definitiva a través de las biografías del siglo xvii.

Entre ellas ocupa el primer lugar la obra de Gregorio de Lauro, abad del monasterio cisterciense de Santa María de Sagittario: *Magni diviniq̄ue Prophetæ B. Joannis Joachim abbatis Hergasiarum Alethia apologetica sive mirabilium veritas defensa* (Neapoli 1660). Alcanzado por la censura papal y eliminado prácticamente de la circulación existen tan sólo algunos raros ejemplares de este curioso libro que, a pesar de su falta de originalidad, posee no obstante una importancia capital para el estudio de la transmisión de los antiguos materiales biográficos y legendarios joaquimitas. El autor no ahorró esfuerzo alguno para hacerse con informaciones de primera mano, como lo acreditan los sondeos llevados a cabo en los monasterios cistercienses y floren-

ses, de cuyos archivos transcribió un considerable número de documentos que, especialmente después de la pérdida de los originales, son de positivo valor para la Historia monástica de la Italia meridional¹. Pero aparte de este mérito, preciso es reconocer que el abad de Sagittario fracasó en su principal empeño de dar con las antiguas fuentes manuscritas de la vida de su héroe conservadas todavía medio siglo antes en el archivo de S. Juan de Fiore. Éstas habían ya desaparecido entretanto y el Lauro no consiguió hallarlas ni pudo por tanto aprovecharse de ellas². Como él mismo declara en el Prólogo, todo cuanto su obra contiene lo ha tomado de los autores que le precedieron, limitándose a recoger las diversas noticias consignadas en sus escritos³. Bajo este aspecto el libro nos ofrece una compilación relativamente completa de la anterior literatura joaquimita y en ello estriba su máxima utilidad. Las indicaciones marginales permiten por otra parte identificar la mayoría de las fuentes consultadas y precisar por este medio la fecha de inserción de no pocos elementos fabulosos en la vida del extraordinario monje italiano.

Aparte de algunas otras fuentes de menor cuantía, la biografía del Lauro, es sobre todo tributaria de las siguientes obras que han sido prácticamente absorbidas en la suya: El *De Antiquitate et situ Calabriae* de Gabriel Barrio, impresa por primera vez en Roma el año 1571, la *Istoria degli Svevi nel conquisto dei regni di Napoli e di Sicilia* de Carlos Calá, publicada en Nápoles en 1660, y la *Chronologia abbatum Joachimi et ordinis Florentis* de Jacobo Greco, editada en Cosenza en 1612.

La *vita Ioachimi* contenida en el opúsculo del Barrio, sacerdote secular natural de Francica (de donde el sobrenombre de Fran-

¹ En el manuscrito de la Biblioteca Vaticana Barb. lat. 3247, se conserva una Historia suya inédita del monasterio de S. María de Sagittario.

² Non ho potuto trovare quel manoscritto antico sopra la vita e miracoli del B. Gioachino, e quanto ho io scritto di lui l'ho mendicato da diversi historiographi e monumenti antichi.» Epistola a F. Ughelli (17, III, 1658), Bibl. Vaticana, Barb. lat. ms. 3243, f. 290.

³ «Scripturus itaque tanti Dei viri vitam mirabilem, apim imitabor argumentosam, quae ex variis hinc inde delibatis floribus, mel exugit humani generi gratissimum: haud aliter ego omni cum impigritate nostro hoc in opere conferre conabor, quidquid sparsim ab egregiis historiographis fuerit de eo scriptis commendatum . . . nihil de eo dicemus quod gravissimorum historiographorum auctoritati, aut immemorabilis antiquitatis monumentis non insinat, et in quantum nostra patietur composito, propriis eorum verbis utar.» Ib. Ad lectorem praefatio.

ciano transformado después en Franciscano!) se encuentra en no pocos manuscritos. Varias veces reeditada durante los siglos xvi y xvii ⁴, G. Marafioti la tradujo al italiano en su *Chroniche et antichità di Calabria* (Padova 1601). El Lauro, remitiéndose a la autoridad de M. A. Sorgena ⁵, atribuye la paternidad de la misma al cardenal Guillermo Sirloto († 1585) ⁶. Históricamente esta primera biografía impresa de Joaquín no tiene sin embargo valor alguno. A excepción de algunas aportaciones inspiradas en fuentes genuinas, como por ejemplo la bula de Honorio III (2, XII, 1216) ⁷, aducida en defensa de la ortodoxia del autor del *Liber contra Lombardum*, el resto es una simple reproducción abreviada de la conocida leyenda joaquimita en la que introduce tan sólo algunas pequeñas variantes.

De muy distinta naturaleza es el libro publicado bajo el nombre de C. Calà y del que existe también una edición latina ⁸. El objetivo primordial del mismo lo constituye la glorificación de un presunto antepasado del autor, el Beato Juan Calà, noble alemán descendiente de los Hohenstaufen, el cual habría acompañado al emperador Enrique VI en su expedición a Italia. Aquí, después de trocar la coraza por el humilde sayal de ermitaño, el brillante guerrero germano se convierte en discípulo del abad de Fiore, que juega no obstante un papel más bien secundario en toda esta singular historia. En prueba de la intimidad de las relaciones que se suponía haber mediado entre ambos, alégase especialmente el testimonio de una colección de Epístolas conservada en el monasterio cisterciense de S. María *della Pietà* de Cosenza ⁹. El códice aludido ha sido recientemente identificado con el manuscrito de la Biblioteca Vaticana, *Rossiano* 480, y el concienzudo examen del mismo, llevado a cabo por L. Tondelli ¹⁰, ha puesto en evidencia

⁴ Venecia 1589, 1600, 1639; Padua 1625; Lión 1663; Roma 1737.

⁵ *De Neapoli illustrata* (Neapoli 1597), lib. 2, c. 24, n. 2, p. 233.

⁶ *Ib.*, o. c., p. 54; Epistola a F. Ughelli, Bibl. Vaticana, Barb. lat., ms. 3243, f. 290.

⁷ AA. SS. Mai VII, 101-2.

⁸ *De gestis Suevorum in utraque Sicilia* (Neapoli 1665).

⁹ «Questo libro dell'Abate Gioachino è nel monastero di S. Maria della Pietà dell'ordine Cistercense, et anco presso di noi in carta pergamenata antichissima, e con alcune lettere d'oro.» C. CALÀ, o. c., p. 64.

¹⁰ *Un epistolario di Gioacchino da Fiore e un falso di Filippo Stocchi* en «Sophia» 19 (1951) 272-77.

su carácter espurio: trátase de una imitación del siglo xvii y no de un códice del xiv como se pretendía fingir, y su contenido resulta ser una burda invención debida a un hábil falsificador profesional, Filippo Stocchi. La insinuada complicidad del Lauro en estas manipulaciones¹¹ no ha podido ser probada, aunque la fácil cabida otorgada en su obra a tales supercherías de próxima fabricación no deja de suscitar justificadas sospechas acerca de su absoluta buena fe. De las ocho epístolas de que consta la colección, seis (1, 2, 3, 5, 6 y 8) han sido incluidas en la biografía de Joaquín con la simple referencia *Ex libro Epistolarum Joachimi abbatis Florentis*. Con la misma total falta de sentido crítico e idéntica ligereza, el abad de Sagittario ha acogido en su compilación el opúsculo *De Prophetis sui temporis* atribuído al monje Juan de Bonatio, supuesto discípulo del fundador de Fiore, pero que indudablemente procede también de la misma fuente¹². Nadie con anterioridad a Calà y a Lauro ha tenido conocimiento ni ha hecho alusión a este escrito, de contenido además sumamente sospecho. Queda no obstante en pie la posibilidad de que F. Stocchi utilizara para sus imposturas materiales preexistentes más antiguos, aunque por el momento semejante hipótesis no cuenta con indicios suficientes en su favor¹³. En todo caso debe destacarse en absoluto que el *De Prophetis sui temporis*, en la forma en que

¹¹ D. ZANGARI, *Di Carlo Calà e Ferdinando Stocchi* (Napoli 1921).

¹² El autor de la *Istoria degli Svevi*, que no es otro que el propio Stocchi, cita además el tratado, *De rebus fortiter gestis a Ioanne Calà, authore D. Ioanne de Bonatio ord. Flor.*, impreso, según él, en una ciudad de Borgoña el año 1509. El B. Calà probablemente no ha existido nunca y, después de la detallada relación presentada a la Comisión pontificia del S. Oficio por el cardenal Alejandro Crescenzi, su culto fué entredicho. Cfr. D. ZANGARI, o. c., p. 34 ss.; *Anonimi, pseudonimi, eteronimi scrittori calabresi o di opere attinendi alla storia letteraria delle Calabrie* (Napoli 1930), pp. 112-14; A. PAOLI, *In Suevorum et Beati Calà adulterinam historiam annotationes* (Romae 1793).

¹³ El manuscrito de la Biblioteca Nacional de Florencia II, XI, 18 (s. xv), contiene una *Prophetia compillata per me fratrem Johannem Peregrinum de Bononia monasterii sancti Antonii de Venetiis . . . Et ista est prophetia IX abbatis Joachimi libro tertio regum, capitulo xiii*. Cfr. G. MAZZATINTI, *Inventari manoscritti delle Biblioteche d'Italia*, vol. XII (Forlì 1902-3), p. 77. Quizá la actividad literaria de este minorita tuviera alguna relación con el *De prophetis sui temporis* que se dice haber sido impreso en Venecia el año 1510, noticia que el Calà atribuye a G. FOTINO, *Chronicae regni Neapoli desumptae ex rapsodis eiusdem regni necnon ex chronicis Montis Casini, et aliis auctoribus fidei deignis* (Venetiis 1533). No hemos podido averiguar sin embargo lo que haya de cierto en esta última afirmación que, como todas las demás del mismo autor, necesita ser compulsada.

nos es conocido, pueda ser obra de un discípulo inmediato de Joaquín de Fiore.

Las más extensas y seguras informaciones que el Lauro ha logrado recoger provienen casi en su totalidad de la *Chronologia* de J. Greco, Prior de S. Juan de Fiore, obra en la que por lo demás se inspiran todos los autores posteriores. Sobre el valor real de la misma se han emitido juicios muy dispares: desde los que le conceden absoluta beligerancia histórica hasta aquellos que ven en ella tan sólo una amalgama de leyendas posteriores más o menos manipuladas. La cuestión de confianza planteada en torno a la probidad y competencia del Greco, ferviente e indudable admirador de Joaquín, como transmisor de las antiguas tradiciones florenses, sólo un examen directo de las fuentes podía resolverla. Para ello disponemos ahora de un nuevo y valioso punto de referencia sobre el que no será inútil llamar la atención.

No cabe duda, en primer lugar, que el autor de la *Chronologia* pudo disponer de la documentación existente en el archivo florense, de donde proceden las importantes escrituras intercaladas en su exposición, referentes a los orígenes del monasterio. Tales citas y extractos atestiguan haber sido aquélla consultada, y garantizan que por lo menos una parte de sus informaciones descansan sobre una base objetiva. Por lo que atañe a la vida del Fundador, afirma además haberse servido principalmente de un manuscrito muy antiguo conservado en la Biblioteca del mismo cenobio, manuscrito que él habría sido por cierto el último en ver y utilizar. En vano algunos decenios más tarde Papebroch, que sin duda lo hubiera preferido a los informes indirectos del Greco, se interesó por él¹⁴, y sus contemporáneos G. de Lauro y F. Ughelli no fueron más afortunados en sus pesquisas. Este último, abad del monasterio cisterciense de Tre Fontane, añade sin

¹⁴ «...horum narrationem ex Ms. quoddam Florentis monasterii libello, usuque et vetustate pene evanito transcripsit Fr. Jacobus Graecus et paulo post annum MDCXII in archivium reposuit: unde acceptum egraphum nobis, ut plura alia anno MDCXXI, humanissime donavit Reverendissimus Ferdinandus Ughellus ... illa miraculorum collectio, quam optarem ex autographo suo habere descriptam, sed postquam frustra id optari intelleximus, eo quod libellus, quo Graecus usus fuerat, non esset in archivo conservatus, gavisi sumus haberi a nobis ipsum contextum Graeci, sub juramento testanti nihil se de eorum substantia addidisse, diminuisse aut immutasse, tantum aliis verbis retulisse.» AA. SS. Mai VII, 88-89.

embargo una noticia complementaria muy digna de notarse. Refiere que con anterioridad al Greco otro Prior de Fiore, Cornelio Pelusio, se había aprovechado igualmente del susodicho manuscrito para escribir una *Historia de la orden Florense*, la cual estaba entonces en posesión de su amigo Camilo Tutino¹⁵. Afortunadamente esta obra se ha conservado, con otros fondos del Tutino, en la Biblioteca Brancacciana incorporada en la actualidad a la Biblioteca Nacional de Nápoles¹⁶. El autor había recogido en ella una documentación abundante, aunque de valor muy desigual, con miras a la realización de su plan que la muerte le impidió probablemente llevar a cabo. En los ff. 274-299v contiene un largo extracto del famoso manuscrito de Fiore integrado por las siguientes partes:

a) *De regressu beati Joachim abbatis a Hyerusalem et Terra sancta, ubi visitavit loca insignia, et de miraculis ipsius paulo diffusius enarrandis* (f. 274r). Inc. Moises vir gemina revelat'one legis accepta de monte descendit. Expl. (f. 278r). Velut alter Hyeremias tempore iracundie factus est reconciliatio maxime pro pauperibus intendens.

b) [*Virtutum B. Joachim synopsis*] Inc. (f. 278v): Vir per omnia Reverendus Lucas Cusentinus archiepiscopus. Exp. (f. 280v): Hec autem, ut iam diximus, retulit vir bone memorie Dominus Lucas Consentinus archiepiscopus.

¹⁵ «Porro Florensis abbatis originem locumve Cornelius Pelusius, ejusdem Prior, in toto Neapolitano Regno Vicarius et Visitor Ordinis Cisterciensis descripsit, in libro quem de foundationibus caeterorum omnium Monasteriorum ejusdem Ordinis in eodem Regno existentium compilavit, et Acta B. Joachimi ac miracula ab ipso patrata ex vetusto codice Florensis monasterii exscripsit, ex quo Jacobus Graecus Syllaneus vitam ejusdem compilavit, et ex eo Manríquez ac nuper Gregorius Laurus abbas Sagittariensis ex eodem codice in libro, cuius titulus B. Joachimi Abbatis Florensis mirabilium veritas defensa. Pelusii vero Ms. liber extat apud amicum nostrum eruditum Camillum Tutinum.» *Italia Sacra*² (Venecia 1717-22), IX, 195.

¹⁶ Ms. I, F. 2. Encuadernado con otro códice de letra del Tutino que contiene copias de diversos documentos y escrituras referentes a la iglesia de Nápoles. Escrito en diferentes épocas y por distintas manos. Originalmente constaba de 150 ff. de los cuales muchos en blanco o tan sólo comenzados. En el f. 1r se lee: *Cornelius Pelusius professor et Prior huius venerabilis Monasterii Sancti Johannis in Flore*. Y a continuación de otra mano: *Historia originis et progressus ordinis Cisterciensis*. Primera parte (f. 1r-7v) *De ordine Cisterciensi brevis historia* (f. 8r-20r); *Privilegia ordinis Cisterciensis* (f. 20r-35r); *Catalogus monasteriorum ordinis Cisterciensis* (f. 35v-63v); *Abbatie ordinis Cisterciensis in regno Neapolitano et Campania romana*, Segunda parte (f. 64r-150); *De abbacia Florensi et eius filiabus*. Posteriormente se le añadió la numeración actual (206-356) que emplearemos para las citas. Cfr. A. MIOLA, *Catalogo topografico-descrittivo dei manoscritti della Biblioteca Brancacciana di Napoli* (Napoli 1918), pp. 207-8.

c) [*Joachim abbatis ordinis Florentis institutoris gesta admirabilia*] Inc. (f. 281r): Refcrente domno Arnono monacho curacense cognovimus. Exp. (f. 297v): Benedicunt Deum, qui salvos facit sperantes in se, cui est honor et gloria in secula seculorum, amen.

d) *Hec est quedam epistola beati Joachim*. Inc. (f. 297v): Univerſis Christi fidelibus ad quos littere iste perveniunt frater Joachim dictus abbas Floris. Exp. (f. 299v): Ultione pereunt sic et hoc viro iusto conservato in archa, amen.

Al principio y al fin del extracto se advierte que sólo con gran dificultad se ha podido sacar la presente copia debido al mal estado de conservación en que se encontraba el manuscrito de referencia. El Pelusio siente además la necesidad de justificar su labor, declarando, que su transcripción se ajusta fielmente al original, y pone en guardia al lector para que no otorgue fácilmente crédito a otras versiones menos escrupulosas cuya existencia supone.

Hec sunt que potuimus ex illo prefato chyrographo in florentiſ bibliotheca reperto non minus fideliter quam difficulter exemplare, et de verbo ad verbum dictando 'exarare. Ex quo quidem nonnullis aliis exemplum sumere conantibus, illudque nobis opposito exemplari conspicientibus, non exigua inter utrumque pre se tulit differentia. Propterea non ab re censuimus exemplar ipsum, non minus antiquitate quam (si dici potest) veritate conspicuum, penes nos haberi et conservari debere, ut si quis curam hanc suscipere, an exemplum hoc nostrum exemplari predicto concors erit, ut protestamur, voluerit, veritate compulsus . . . fiat post hoc; exemplate veritatis benevolus contra oppugnatores propugnator (f. 299v).

Por lo que al contenido se refiere, según se desprende de la anterior enumeración, el códice de Fiore comprendía: una vida de Joaquín seguida de una colección de milagros atribuidos a su intercesión, la breve noticia biográfica del discípulo Lucas Campano y una Epístola dirigida por el «profeta» calabrés a todos los fieles cristianos. Salvo esta Epístola de muy dudosa autenticidad¹⁷, que

¹⁷ Editada, según el ms. Vat. lat. 3822, por J. BIGNAMI-ODIER, *Notes sur deux manuscrits de la Bibliothèque du Vaticane contenant des traités inédits de Joachim de Flore* en «*Mélanges d'Archéologie et d'Histoire*» 54 (1937) 220-23. Se encuentra asimismo en los manuscritos siguientes: Vat. lat. 2034, f. 195r; Vat. Borgh. 190, f. 2v; Padua, Bibl. Antoniana 322, f. 166v; Milán, Bibl. Ambrosiana, H. 15. inf., f. 47r; Florencia, Bibl. Laurenz., Plut. LXXXIX inf. 41, f. 108v; British Museum, Royal, 8 F. XVI, f. 35v; Breslau, Stadtbibl., Rediger 280, f. 10b; París, Bibl. Nat. lat. 3595, f. 19v; Sorbona 1726, f. 59r.

ha sido omitida, son precisamente todos los materiales usados por el Greco, que los ha tomado de la misma fuente. El manuscrito de la Brancacciana — y en ello estriba el principal interés del mismo — nos permite llegar a ella por un camino distinto y comprobar de este modo la obra del Greco, considerado hasta ahora como el único testigo de las antiguas tradiciones florentinas relativas a Joaquín, y la exactitud de sus afirmaciones de no haber introducido cambio alguno en el fondo sino únicamente modificando la forma externa del lenguaje¹⁸.

Semejante comprobación reviste una importancia especial en el caso de la *Synopsis* de Lucas Campano, uno de los discípulos mejor conocidos del Fundador de Fiore, abad del monasterio de Santa María de la Sambucina y arzobispo de Cosenza († 1224)¹⁹. En general la crítica moderna está de acuerdo en considerar esta semblanza trazada por la mano de un contemporáneo, que fué durante muchos años su íntimo confidente, como la más pura y atendible de las antiguas fuentes biográficas joaquimitas. Las reservas formuladas a su respecto recaían casi exclusivamente sobre las interpolaciones que el Greco a pesar de sus aseveraciones hubiera podido introducir en el texto original. Tales prejuicios, empero, se disipan ante la plena correspondencia del texto impreso en la *Chronologia* y el que ofrece el códice de la Brancacciana. Con ello aumenta grandemente la certeza de poseer una versión genuina del relato del antiguo amanuense de Joaquín de Fiore llegado hasta nosotros por dos conductos independientes y concordantes entre sí.

Fundamentalmente favorable para el Greco resulta asimismo el cotejo con las restantes piezas contenidas en el manuscrito brancacciano. De la antigua *Vita Joachimi*²⁰ el Pelusio ha transcrito

¹⁸ «...recitata etiam non inventionem aut fictionem nostram retulimus ... omnia quae descripsimus de libello manuscripto in monasterio S. Johannis in Flore [existente] a tempore monachatus mei, quod fuit sub anno Domini millesimo quingentesimo octogesimo sexto, transcripsimus et adnotavimus, nec de eorum substantia aliquid addidisse, diminuisse aut immutasse; tantum aliis verbis retulisse, sub eodem Domini juramento confitemur. Qui quidem libellus tum vetustate tum etiam usu cum quadam quasi difficultate legebatur, nec cuius fuerat compositione conditus insigniebatur.» AA. SS. mai VII, 121.

¹⁹ Texto publicado por F. UGHETTI, *Italia Sacra*, IX, 205-208 y por D. PAPERBROCH, AA. SS. Mai VII, 91-92.

²⁰ AA. SS. Mai VII, 93-109.

tan sólo una parte, la más importante, desde luego, que abarca los episodios más salientes del período comprendido entre el regreso de la peregrinación a Tierra Santa [1] hasta los primeros años de la fundación del monasterio de San Juan de Fiore. Éstos se suceden en el siguiente orden: [2] Vida eremítica en Sicilia, [3] entrevista con el padre en las proximidades de Célico, [4] ingreso en el monasterio de la Sambucina, [5] actividad apostólica en la región de Renda, [6] toma de hábito en la abadía cisterciense de Santa María de Corazzo, [7] elección abacial y fuga de Joaquín, [8] retorno a Corazzo y gobierno del monasterio, [9] viaje a Veroli y visita al papa Lucio III, [10] espíritu profético manifestado en el anuncio de acontecimientos futuros, [11] abandono definitivo de Corazzo y vida solitaria en Petralata, [12] primeros discípulos, [13] fundación de Fiore en las montañas de la Sila, [14] persecuciones y dificultades con los funcionarios reales, [15] viaje a la corte de Palermo, [16-17] expedición de Enrique VI a Italia y relaciones de Joaquín con el emperador germánico. Faltan los capítulos referentes a la infancia, a la peregrinación a Oriente y a los postreros años de la vida del reformador florentino, omisión debida quizás a las tan ponderadas dificultades que ofrecía la transcripción del mal conservado manuscrito.

A esta circunstancia y a la impericia del copista cabe atribuir probablemente también las numerosas incorrecciones que se observan en el fragmento reproducido. Otras deficiencias proceden seguramente del original mismo cuyo estilo artificioso unido al sentido figurado y enigmático de ciertos pasajes lo hacen a veces ininteligible. A juzgar por el fruto que nos ofrece en su mal hilvanado relato, la preparación literaria del creador de la leyenda joaquimita dejaba no poco que desear. No obstante, el contenido de la misma en sus líneas generales parece conformarse más de lo que a menudo se ha supuesto al esquema real de la existencia de Joaquín de Fiore conocido por otras fuentes. Es un hecho que será preciso tener en cuenta antes de pronunciarse por la inutilidad de un examen directo y minucioso de los diversos materiales insertos en esta primitiva vida del reformador calabrés, los cuales, según todos los indicios, derivan de remotas tradiciones, indudablemente alteradas y deformadas, pero que sería inexacto equi-

parar a otras invenciones tardías de carácter exclusivamente legendario.

El Greco, por consideraciones que no es difícil imaginar, renunció a publicar en su *Chronologia* el adjunto libro *De miraculis B. Joachimi*²¹ que figuraba en el códice florense a continuación de la *Vita*. G. de Lauro, al que puede considerarse por consiguiente como el primer editor de los milagros atribuidos a Joaquín, aprovechó el trabajo de su predecesor reproduciéndolo con algunas ligeras variantes en su obra antes citada. Otro ejemplar manuscrito enviado por F. Ughelli al bolandista D. Papebroch sirvió de base a la edición aparecida en los *Acta Sanctorum* algunos años más tarde²². La colección incluye una serie de variadas y heterogéneas narraciones en las cuales abunda lo singular y maravilloso, referido todo con una gran ingenuidad y en un estilo pobre e inculto. El Greco ha procurado mejorar la redacción primitiva, añadiéndole algunos comentarios personales, aunque sin alterar el contenido. El manuscrito de la Brancacciana permite no obstante comprobar la omisión de varios relatos considerados quizá demasiado insólitos y comprometedores. Entre ellos se cuentan algunas visiones, señaladas con la nota marginal *de- lenda, mutanda sunt hec verba*, en las que se expresa la esperanza de una futura rehabilitación total de Joaquín y de sus escritos. La presencia de las mismas en el libro de milagros del Fundador demuestra cómo los monjes de Fiore no fueron ciertamente ajenos a la polémica suscitada en torno a la condena de su opúsculo *Contra Petrum Lombardum* por el Concilio IV de Letrán (1215). La sentencia lateranense significó un rudo golpe para la fama de santidad y la pura ortodoxia del abad de Corazzo y es muy comprensible que después de su muerte la cuestión continuara apasionando por igual a sus adversarios y a sus admiradores. Los partidarios del «profeta» calabrés no aceptaron nunca la legiti-

²¹ Un ejemplar manuscrito de la obra del Greco puede verse en la Bibl. Nac. de Nápoles, Scaff. XV, F. 65, 38 ff. En la hoja de cubierta se lee: «Ioachimi abbat- tis ordinis Florensis institutoris| gesta admirabilia.» Fol. 1r: «Miracula quae Deo| cooperante venerabilis abbas Ioachim or|dinis florensis institutor edidit| Per fratrem Jacobum Graecum| syllaneum sacrae Theologiae professo|rem collecta, et armario Florensis| monasterii interclusa.» La Biblioteca Alessandrina de Roma posee otra copia asimismo de principios del s. xviii, ms. 99, ff. 964-999.

²² AA. SS. Mai VII, 110-121.

dad de aquella decisión conciliar cuyo alcance trataron de desvirtuar presentándola como una medida errónea e injusta que algún día sería rectificadas, pero es digno de notarse que a nadie se le ocurrió negar, como se ha pretendido modernamente, la paternidad joaquimita del tratado condenado en el referido Concilio.

Confiere además un especial valor a estas narraciones el hecho de que no pocas de ellas provienen de testigos coetáneos de Joaquín, siendo muchos de los agraciados discípulos suyos o monjes florentes. Tres están fechadas. Uno de los milagros (f. 285r) se dice acaecido el año 1231. Otro (f. 295r) corresponde al año 1249, y la *visio Rugerii* (ff. 292v-293r) habría tenido lugar en 1260²³. De tales indicaciones cronológicas podemos colegir que la compilación no debió de formarse antes de la segunda mitad del siglo XIII, y seguramente de la misma época dataría también el «antiquísimo» manuscrito florentino del que dependen y a cuya autenticidad se acogen, como se ha podido ver, los biógrafos posteriores.

La copia de este importante códice, que atesoraba las más remotas y seguras tradiciones concernientes al Fundador de Fiore, realizada directamente sobre el original por C. Pelusio hacia las postrimerías de la décimosexta centuria, y su confrontación con las biografías más o menos oficiales del Greco y del Lauro excluyen definitivamente la hipótesis de haber sido ellos los creadores de la leyenda joaquimita. Sus escritos han contribuido desde luego a su ulterior difusión, pero ésta había nacido muchos siglos antes. Tampoco se confirma la sospecha de que hubieran deformado los rasgos fundamentales de la versión primitiva, con la que están de acuerdo en lo esencial. En especial el prestigio personal del Greco sale indudablemente beneficiado de semejante

²³ La misma aparición es nuevamente reproducida al final del manuscrito, f. 331v, con la siguiente advertencia: «Lector, nota visionem scriptam in codice quodam antiquo in Bibliotheca monasterii Florentis.» Ya Ughelli había llamado la atención sobre este texto: «Ad calcem libelli extat mirabilis visio et admonitio Joachimi facta cuidam Rogerio, Luce archiepiscopi scribe, dum mense Aprilis 1215 jussu ipsius in monasterio Curatii excriberet ejus Commentaria in apocalypsim B. Joannis Evangeliste.» (Ib., oc. c., IX, 208.) El contexto del relato es idéntico al que ofrece el ms. 1411, f. 141r, de la Biblioteca Casenatense de Roma, que contiene la *Expositio in Apocalypsim*, dado ha conocer por C. OTTAVIANO, *Un nuovo documento intorno alla condanna di Gioacchino da Fiore nel 1215*, en «Sophia» 3 (1935) 476-82. Ambas versiones sitúan el hecho en el año 1215, lo cual estaría de acuerdo con el supuesto encargo confiado al diacono Rogerio por el arzobispo cosentino Lucas, que murió en 1224.

prueba, pero no por ello se acrecientan mucho las perspectivas de un más amplio y exacto conocimiento de la existencia histórica del célebre reformador cisterciense. Prescindiendo de las extensas lagunas que deja sin llenar, la mayoría de las referencias concretas facilitadas por la *Vita Joachimi* son de origen incierto y su utilización requiere una extrema cautela. Por otra parte la exigüidad de los datos que el archivo florentino, todavía no dispersado en aquel entonces, pudo proporcionar a los mencionados biógrafos, demuestra hasta qué punto escaseara en el mismo la documentación relativa al creador y primer Abad del cenobio ²⁴. Las posibilidades de que ulteriores investigaciones logren descubrir nuevas fuentes deben considerarse pues como muy reducidas, y no cabe tampoco esperar por ende, en lo que actualmente sabemos sobre la vida de Joaquín de Fiore, ampliaciones considerables y substanciales.

C. BARAUT

²⁴ A una conclusión semejante conduce también el índice de las escrituras e instrumentos del mismo, redactado a fines del s. xvi, que publicamos en «Benedictina» 4 (1950) 244-58. Acerca de las posteriores visicitudes del archivo de San Juan de Fiore cfr., P. KEHR, *Reisenberichte Italiens* (Göttinger Nachr. 1897), p. 341 s. (1898), p. 340, n. 1; K. A. KEHR, *Urkunden der normannischen-sizilischen Könige* (Innsbruck 1902), p. 27, n. 2.

I

VITA B. JOACHIMI ABBATIS¹

BRANCACCIANA MS. I. F. 2

G. DE LAURO

fol. 274r.

De regressu beati Ioachimi abbatis a Hyerusalem et terra sancta ubi visitavit loca insignia, et de miraculis ipsius paulo diffusius enarrandis. Que quidem cuncta sequentia in quodam vetustissimo chyrografo bibliothecę Florensis monasterii conscripta fideliter sed difficulter exemplavimus.

[1] Moises noster gemine revelatione legis accepta de monte [Thabor] descendit, et ad suos, quos pro desiderio terrenorum ima tenere noverat, rediturus, perambulare prius omnem terram, in qua videri Deus et cum hominibus conversari dignatus est^a, voluit, et religiosus usquequaque degentes pia sollicitudine visitare. Peragrans igitur regionem et ad singula fariseorum loca divertens, quod sine gemitu dicendum non est, vere nullos de talibus habuit hospites in quibus aliquos vel morum vel fidei non deprehenderet et cura-

[1] Beatus Ioachim velut noster novus Moyses, geminae revelatione legis accepta ... de Thabor monte descendit, et ad suos redire a Domino siquidem coelitus inspiratur. Sed ante recessum totam Urbem, ac regionem, in qua Deus videri, conversari, resurgere, cetaraque salutis opera explere dignatus erat, perambulare, et circumire voluit. Homines qui sanctitate notabantur, tanquam apis argumentosa, ab illis virtutes desumens summa, qua decebat, veneratione recoluit. Peragrans ergo, et ad singula quaeque loca

^a Bar. 3, 38.

¹ Salvo algunas insignificantes modificaciones señaladas en el lugar correspondiente, reproducimos literalmente el texto del manuscrito brancacciano, cuya enmienda nos obligaría a introducir en el mismo numerosos cambios difícilmente justificables desde otros puntos de vista. Para facilitar la inteligencia del contenido, sin tener que recurrir continuamente a notas aclaratorias, hemos creído conveniente acompañarlo de la versión paralela que ofrece la obra de G. de Lauro, el cual ha conocido y utiliza una redacción idéntica o muy parecida a la del susodicho códice. Aunque coincide con ambas versiones en el fondo, el Greco ha ampliado mayormente, parafraseándolo, el texto original.

ret errores; nam de cetera multitudine, quid viderit et defleverit, melius est silere quam loqui^b. Intellexit homo divina preventus gratia, quod iam terram illam Deus a conspectu suo in ira et indignatione repulleret, et correctionis eius tempus instabat.

[2] Facto itaque Hyerosolimis modico tempore, transfretavit^c et venit primo Siciliam, ubi videns terram uberem et dellicatam, dolentis affectu, [ut] plangeret et super ipsam, in evicinio cuiusdam greci cenobii propter Ethnam regressus, specum latuit, sacri ieiunii dies in abstinentia et oratione tribus feriis inpransus et incenatus expendit. Erat autem excepta spiritus virtute tam fortis in corpore ut, ad Domini laudem, ipse cuidam in Christo sibi carissimo dixit, quia nullum usquam quis eque ieiunare, vigilare et laborare simul posset invenit.

[3] Denique impleri proposi-

^b *Regula Monachorum*, cap. 1.

illorum divertens, nullos (quod maxime gemendum est) habuit hospites, in quibus aliquid mali, vel in fide, vel in moribus non deprehenderet, et talium curam non insudaret, humilium incumbens admonitioni. Vista autem ab eo reticenda potius, quam proferenda sunt. At intelligens vir, Dei gratia praeventus, quod terram Dominus illam in ira, et indignatione repulerat a conspectu suo, et quod tempus dolo-rosissimae eius instaret correptionis, abire eo magis fuit arbitratus. Cap. 7, p. 9. — GRECO, AA. SS. Mai VII, c. 2, n. 6, pp. 95-96.

[2] Factoque ibi aliquo tempore, transfretavit, et primum in Trinacriam, sive Siciliae insulam appulit . . . Vidensque vir Dei Siciliae insulam, dolentis affectu, velut super Hierosolymam, flevit super illam, et ut populorum crimina plangeret, ad tempus in eadem insula remansit. Et intrans in antrum ad radicem montis Aethnae . . . positum non satis longe a coenobio Graeco, per annum stetit quarta, et sexta feriis, ac sabato nihil gustans; sed continuis disciplinis, orationibusque intendens. Et hoc non mirum, nam erat sic fortis ex accepta Spiritus virtute, ut nullum sibi in ieiunando, vigilando, laborando, vel contemplando aequalem inveniret; et hoc demum ipse ad Dei laudem, et gloriam, proximique aedificationem referebat pie atque modeste. Cap. 7, pp. 9, 12. — GRECO, ib., c. 2, n. 6, p. 96.

[3] Demum magno spiritus

^c or trasfretavit.

to, vel potius desiderio perseve-
rans, beatum Martinum, qui pro
conservatione suorum Alpes
transiit, imitatus, ut in patria
| sua signa conversio- | [f. 274v
nis et transmirationis faceret
vasa^d simul[que] intelligens,
quod Spiritus Sanctus in Cala-
bria uberes et evidentes gratie
sue fructus eatenus non fecisset.
et miserendi eius tempus insta-
ret, ut terra diu sterilis fecun-
daretur verbo, rigaretur et
exemplo, et frugum incrementa
referret, estate media movit in-
de et transiit in Calabriam, et
in valle Gratis venit augusto.
Et primo quidem a metropoli
civitate, que dignitate simul et
situ prima sedet in valle, du-
cens omnimodis declinandum,
sive quia^e semper in causis est,
ut non ab re Cosentia quasi
Causentia sit vocata, sive quia
illo spiritu ducebatur qui ne-
quaquam in commotione senti-
tur, qui Jesus expulit in deser-
tum, et semper in montibus de-
sertisque locis alta misteria et
profunda consilia^f sua patribus
revelati, descendit per orienta-
les^g urbis partes in Gratem flu-
vium, per locum qui dicitur
Guarassanum, volens tunc abs-
condere se a suis et transire la-
tenter. Sed ibidem comeantis,
quem miserat ad colligendas fi-
cus, furto tenti, necessitate com-
pulsus homini pro re licet mo-
dica supplicare, agnitus est a
transeunte quodam homine celi-
cense; interrogatus ab illo an
esset prenominati viri filius, nec

fervore concepto, beatum Mar-
tinum, pro suorum conversione
Alpes transeuntem, in casto, et
pio desiderio imitari voluit:
prout Deus, praevidens famu-
lum suum Ioachim pro talento
in Patria multiplicando valde
profuturum, eidem de Thabor
monte descendenti post accep-
tam geminae legis revelationem
ad patriam redire inspirave-
rat ... Vallato ergo in patriam
transeundi proposito, intelligens
per spiritum, quem acceperat,
ibi fructus uberiores, quam alibi
producturum, cernensque tem-
pus miserationis instare, ut ter-
ra diu sterilis verbo foecunda-
retur, et rigaretur exemplo, et
frugum iustitiae incrementa
produceret, mediam circa aes-
tatem ex montis Aethnae antro
in Calabriam transfretavit ... et
in Augusti mense in vallem cra-
this fluminis [venit]. Quia illo
Dei Spiritu angebatur, qui ne-
quaquam in commotione senti-
tur, et Iesum in desertum ex-
pulit, et in Montana subire do-
cuit, et semper in montibus de-
sertisque locis, alta olim mysti-
ca Patribus, et profunda priscis
revelavit, ab urbe metropolitana,
Cusentia dicta, quae semper
propter Proregis praesentiam, et
Regiam Curiam in populorum
dijudicandis causis versatur,
unde non immerito Causentia,
hoc est causae entia decernens,
nuncupari potest, ne ab aliquo
concivium agnosceretur, decli-
navit ... per partes orientales
superiores in praefatum Grathis

^d Ez. 12, 4. * or pia.

^e add pulsus v. expunctum.

^f or concilia.

mentiri voluit nec valuit occultari. Confessus itaque veritatem deprecatus est hominem ut taceret et nemini faceret de se verbum. Et ille inhumane, inquit, et crudeliter agerem si celarem patrem et fratres tuos, qui quotidie pro te velut pro amisso et mortuo ingemiscunt. Igitur et si non possum, ait Ioachim, aliter transire, mecum oro venias inventurus certumque locum, ad quem patrem solum, nemine percipiente, perducas. Hierunt simul et ipse, inter frutetas non procul latitans a casali Celico eius patria, misit ad patrem, qui veniens et intuitus filium, letus quidem de vita filii, sed de proposita paupertate tristatus, huiusmodi eum verbis agreditur: Heccine hec est, inquit, de te filii nostra expectatio? Propterea te feci literis instrui, et locum in curia regia tibi procuravi? Ego et omnes tui parentes putabamus, quo per te deberet magnificari divitiis et honoribus exaltari domus nostra, nobilitari [f. 275r genus, et manus extolli. Quid est hoc ergo quod facis? Quare factus est vir vagus, et nos ab expectatione nostra penitus confundisti? Huiusmodi verbis usus pater admirationem pariter et dolorem cordis sui super subito visa filii deiectione digessit. At ille, sicut doctus a Domino erat, nihil his motus verbis, e contra potentioribus et ipse respondit obiectis, et pro electa dilectaque superni servitute principis allegavit: Tu duxisti me ad regiam curiam. et modo servio regi ce-

flumen per locum, qui dicitur Guarassanum descendit, a suis valde cupien occultari. Evenit autem, ut dum quidam secum commens ad locum quandam quassam ficus, contradicente Ioanne, colligendi inverecundus intraret, a pomerii Domino comprehenderetur; auditisque hinc inde clamoribus, Dei homo prore tam exigua comitem retinenti fuit supplicare compulsus. Et interea a Coelicense, iter per illam partem agente, visus dignoscitur. Interrogatusque, an Mauri Ioachim Notarii, et Gemmae Coelicientium filius esset, nec mentiri voluit, et nec coelari valuit. Aperiens ergo veritatem, ut taceret, et nemini de se verbum faceret, hominem deprecatus est. «At ille satis» inquit, «inhumane, et crudeliter agerem, si de te Patrem, Fratresque tuos, tamquam de amisso, et mortuo ingemiscentes, coelarem.» «Si ergo aliter pertransire non valeo», ait, «amabo quaeso venias inventurus locum, ad quem, nullo alio sciente, perducas». Et euntes pariter, Coelico Castro appropinquant: a quo latitans, ad ipsum direxit Genitorem Maurum. Hic veniens, filiumque intuens, laetus quidem de Geniti vita, de praeposita tamen paupertate tristatus, in mista animi, et cordis laetitia cum moerore, istis aut similibus filium verbis mirans agreditur. «Haec ne est de te expectatio nostra fili mi? Propter hoc feci te litteris instrui? Ideo locum tam magnificentum tibi in Regia Curia procuravi? Ego,

lesti, unde debes potius exultari, quia talis et talis in illa regia curia servientes in modico facti sunt, ille advocatus, ille notarius; sed nunc obsecro ubi sunt? Et relicto statim patre discessit; et interrogatus ab illo quo pergeret, scies, inquit, et abiit.

et omnes pariter tui per te exultari debere domum nostram, divitiis augeri, honoribus extolli, et genus magnopere nobilitari putabamus. Quid est hoc. quod facis? Quare factus es, ut vir vagus? O Ioannes fili mi, fili mi Ioannes, quare girovagus factus es? O terque, quaterque me miserum. Cur nos ab omni expectatione nostra sic penitus confundisti?» His, et multis aliis similibus verbis usus est Maurus afflicto Genitor super Nati deiectione. At Genitus, sicut fuerat a Domino edoctus, humilibus verbis Mauri dolentis mitigavit affectum, inquit: «Tu duxisti me ad Regiam Curiam. et ecce Regi modo servio coelesti. Tales et tales (Curialium quorundam exprimendo nomina) Regia in Curia servientes magni effecti. fuere, nunc autem ubi sunt, et quae dicuntur de ipsis? An nescis, qualiter contemnent aulas regias meruerunt habere coronas perpetuas? Unde magis de me, et paupertate mea laetari debes, quam tristari» ... et consolato Genitore, praestito prius ei ultimo vale, discessit, et interrogatus ab illo, quo pergeret, «scies», inquit, et abiit. Cap. 7 i 9, pp. 12-13, 15. — GRECO, *ib.*, c. 2, n. 7. p. 96.

[4] Inde prius adiit cenobium Sambucinae, quo^h ut semper et in omni loco Hyerusalem viros desiderans invenire virtutum, qui in carne non carnaliter ambulantes, future signa pacis et

[4] Genitorem suum Maurum relinquens, e Coelico apud oppidum Luciorum ad Sambucinae S. Cisterciensis Ordinis, Bisinianensis dioecesis, se contulit monasterium ... [ibique]

^h or qui.

caelestium gaudiorum stigmata representant.

[5] Infra illud anni circulum secessit in alteram partem vallis, que respicit ortum solis, et in Rende montibus, ubi vadum dicitur Gaudielli propter fluvium qui dicitur Surdus et descendit in Rendam. Per annum ibi degit Rendensi populo iam non surdis auribus audienti præcones, quotiens se dabat occasio, verbum Dei tunc in verbis gratie, que de unctione spiritus procedebant¹, se fructificare cognoscens. Sed metuens ne forte peccaret prædicationis officium sine ordinis ecclesiastici dignitate presumens, adeundum duxit ad episcopum Cathagensem sacros ordines citra sacerdotium recepturus.

[6] Accidit igitur ut vadens et rediens per monasterium Cu-

per annum nondum monachus laudabiliter mansit. Cap. 10, p. 17. — [Contulit se ergo ad coenobium Sambucinae ... ubi in supernam Hierusalem aciem mentis intentus, hominis in carne præter carnem vivere exoptabat; atque ad futurae pacis signa et ad coelestium culmina gaudiorum aspirans, ex monachorum consortio proficiebat.] GRECO, c. 2, n. 7, p. 96.

[5] Aestuans Iesu Christi famulus spiritus fervore concepto, alioque vocatus, secessit in aliam partem vallis Grathis ad ortum solis astantem prope vadum Gaudilli, tunc dictum, in montibus ubi Buchita est nomen iuxta Arinthe oppidum, ab Oenotriis conditum inter Emulum, et surdum amnes, validum propugnaculum, nunc Rende nuncupatum, non multum Cusentia distans, in qua per annum stetit, et ut de talento accepto plura lucraretur, populo Rendensi devotione insigni, nec surdis audienti auribus, verbum seminabat Domini ... Et cum in verbis gratiae, de spiritus unctione manantibus, nimium fructificare cognosceret, prædicandique officium sacerdotis proprium esse iudicaret, metuens absque prævia Episcopi ordinatione munus exercere prædicationis ... Catanzarium in ulteriori Calabriae adire duxit. Cap. 11, p. 19. — GRECO, ib., c. 3, n. 8, p. 97.

[6] Et maxima non imparatus devotione vadens, transivit

¹ Lc. 4, 22.

racense transiret, ubi ex doctrina sua cognitus a quodam nobili Greco monacho quinam esset adventus, et^j illo verbo [quo], adversus servum pigrum super talenti retentione Dominus in Evangelio legitur^k, exterruisse; cuius sententię recordatus extimuit, et tunc primum de conversione promissit, ad cellam rediit et, festinanter depositis omnibus, Curatium reversus, sub abbate Columbano columbine religionis habitum assumpsit.

[7] Et infra regularis probationis spatium ad monastice perfectionis veniens incrementum, non multo post factus est prior fratrum. Denique, memorato patre, quedam suborta scandala declinando [munera], cedente, loci fratres de abbatis ordinatione tractantes in priorem | suum humaniter | [f. 275v convenerunt; quod cum ille percepit, exempla Domini rex fieri nolens, exiit et abscondit [se]. Et primum quidem, cupiens quiete vivere, se ad ecclesiam sancte Trinitatis in finibus Acricontulit. Sed ibi comprehendit disolutionem inhabitantium monachorum, et cernens quod cum mulieribus intra monasterium

per monasterium, Curatium nuncupatum, sacri Cisterciensis Ordinis ... At quia civitas in monte posita, et lucerna ardens in candelabro nequaquam occultari valet, ex loquela sua a quodam venerabili Monacho, cognomine Graeco, sapientia erudito, in verbo convictus est, eisdemque dicta fuere verba ea, quae a Domino contra servum pigrum in talenti fuere occultatione prolata. Cuius Ioannes recordatus sententiae, extimescens, de conversione, et habitus susceptione statuit, ac de in Cisterciensem Ordinem ingressu decrevit ... e Catanzario in Curatium regressus, sub Columbano, primo, ut autumnus, Curatii abbate, columbinae habitum Religionis ... suscepit. Cap. 11. pp. 20, 25-26. — GRECO, *ib.*, c. 3, n. 8, p. 97.

[7] Intrans ergo in Cellulam, regularis spatium probationis expectans, et ad monasticae vitae professionis Christi mirabiliter complementum aspirans ... in venerabili Curacensi coenobio suam professionem emisit ... vix ex ipsis Noviatius, et probationis incunabulis egressus ... ut tanquam prae caeteris digniori, ut Prioratus in suo Curacensi coenobio exerceret officium, Columbanus abbas consilio Fratrum timentium Deum, illi sua autoritate mandavit. Deficiente tandem abbate Columbano, monachis novam Abbatibus tractantes ordinationem in Ioannem Ioachim eorum Priorem unanimiter convenere. At

^j or est.

^k Mt. 25, 27-28.

loquerentur, in Sambucinam reversus est, et ibidem, licet in conventu, zelo quasi procurato, quod reliquerat eum non reciperent, morabatur eligens iudicari potius apud sanctos, quam apud iniquos.

[8] Perseverantibus vero Curacensibus in electione proposita, qua sibi Ioachim prehesse petebant, venerabilium virorum Ruffi Consentini tunc archiepiscopi, Simeonis abbatis et Ilarii prioris Sambucine, incliti viri Melis de Renda iusticiarii, aliorumque nobilium et expectabilium personarum exortationibus precibusque Ioachim victus assensit, et pro abbate in Curatium reductus est cum gaudio subditorum. Cepit itaque vir fidelis et prudens, prudenter et fideliter temporalem substantiam dispensare, sed cunctis prudentia eius in spiritalis profectus exercitio versabatur, nullatenus negligere volens gratiam quam accepit, sed meditabatur, et loquebatur et commentabatur in data sibi desuper intelligentia Scrip-

hoc percipiens Ioachim, exemplo Domini, qui in Regem eligi refutavit, de Curatii monasterio secessit. Et cupiens in contemplatione vivere, monasterium adiit Sanctissimae Trinitatis in finibus terrae Acrae . . . Ibi ad tempus immorans, indeque secedens, denuo ad iam dictum Sambucinae monasterium sub spe diuturnioris morae repedavit. Sambucinenses autem monachi zelantes, quod monasterium Curatii reliquisset, eum quasi non receperunt. Demum eius considerantes humilitatem, monachum magis, quam abbatem vivere cupientis, ad tempus in Sambucinensi monasterio admiserunt illum. Cap. 11-12, p. 26. — GRECO, *ib.*, c. 3, n. 8, p. 97.

[8] Curacensibus monachis, in eadem electione perseverantibus . . . circumvicinos omnes tum ecclesiasticos, tum saeculares Principes suis repetitis praecibus, ut eorum consilio, et opere Dei famulus de se factae electioni annueret, et ad Curatium rediret, impellebant instanter, semper Ioachim sibi praesse expetiscentes. Tandem venerabilium archiepiscopi Consentini Ruffi . . . Simeonis abbatis, et Hilarii Sambucinae prioris, inclitique Mellis de Rende Iusticiarii, ac nonnullorum exhortatu Nobilium praecibus, atque imperio victus, et alligatus Ioachim assentit. Et Abbas primo in Curatium rediit magno cum Curacensium gaudio. Factus ergo Abbas, sicut fidelis servus, et prudens, quem Do-

turarum; reverens tamen zelum ordinis in quo stabat, quia non erat ei licitum scribere sine licentia Capituli generalis.

[9] Factus autem, ut iam diximus, abbas Curatii, non multo post voluit cum consilio fratrum redire Curatium monasterio Sambucinae, quod Sambucina noluit recipere propter paupertatem, ut dicebat, et inopiam monachorum. Demum per consilium eorum ivit Casamariam et voluit ei reddere predictum monasterium, et illi similiter responderunt sicut sambucinentes. Tunc, cum esset in dicto monasterio Casamariae, revelatum est ei misterium Trinitatis, et scripsit ibi primum librum Psalterii decem chordarum. Tunc temporis papa Lucius ex Verulis, ad quem iens postulavit

minus constituerat super familiam suam, ut conservis suis mensuram tritici erogaret, suscepti muneris cura pervigil sollicitus erat et temporalem egenis substantiam prudenter erogabat ... omnis tamen affectio eius in spiritualis profectus exercitio versabatur, loquebaturque, ac in data desuper intelligentia occupabatur. Verum quia decisum erat in libro Definitionum sacri sui Cistercensis Ordinis *libri iuris civilis, vel canonici in armario communi minime residere, ne praesumeret aliquis novas librorum expositiones facere, nisi generalis Capituli consensu* ... Formidans ideo zelum Ordinis in quo manebat ... ut securius super habitam ad exponendum gratiam proficeret, ad Summum Pontificem pro licentia adire duxit. Cap. 13 i 15, pp. 27, 33. — Greco, *ib.*, c. 3, nn. 9-10, pp. 97-98.

[9] Et primo de suorum consilio Patrum Curatii monasterium Abbati, monachisque Sambucinae commendari voluit. Qui asserentes monachorum inopiam pati, renuerunt. Sicuti respondere etiam abbas, et monachi Sanctissimae Trinitatis. Cumque emissas ad dictos abbates, et monachos supplicationes innanes comperiisset, in animo proposuit ad interiora Auxoniae eiusdem Ordinis monasteria progredi, et primo ad monasterium Casamarii ... Commendavit itaque Dei famulus Ioachim Curatium ... et ut fieret alterius voti compos, nempe ut securius super talentum sibi

ab eo licentiam scribendi, quemadmodum viderat per revelationem; qui cum dare nolisset, eo quod durum sibi videretur hoc concedere, adiunxit Ioachim et ait: Ut credatis quod dico, hoc vobis sit signum; ecce in proximo capietur Hyerusalem a sarracenis¹. Non discesserat homo Dei, nam per multos dies steterat ibi | cum do- | [f. 276r mino papa Lucio, et ecce nuncius venit, qui diceret quod Hyerusalem capta esset a sarracenis.

[10] Alexandro autem papa defuncto, cum omnia sub Siciliae regie Guiglermo secundo summa pace agerentur, tertia die post resurrectionis dominice festum, in quo sibi veteris et novi Testamenti fuerat concordia revelata, vocavit seorsum venerabilem virum Peregrinum monachum suum et germanum illius Bonatium eque sanctum, et Iacobum fratrem prioris hodieque iudicem probum, et eis sub tribulatione vicina suum hiis paucis verbis aperuit intellectum: vel hoc, inquit, anno incipit tribulatio, nec uultra, nec uultra sequentem initia^m differuntur ab eo, qui iuxta testimonia prophetarum super filios hominum diem sui furoris adducit, vel ego intelligentiam hanc, et significationem fugiendi a facie arcusⁿ

creditum proficeret, ad Pontificem summum Lucium tertium in secundo sui Pontificatus anno Verulis in Latio habitantem accessit . . . super revelationem scribendi licentiam humillime postulavit. Quod cum denegasset Pontifex (durum enim ei hoc illi concedere videbatur) Abbas mansuetus Pontifici ait: «Ut credatis, quae vobis dixi, hoc signum. Ecce in proximo capietur Hierusalem a Sarracenis». Nec vir Dei a Pontifice discesserat, humaniter illo retardante, et ecce nuncius post triduum a lato vaticinio venit, dicens, Hierusalem a Sarracenis hostibus captam. Cap. 15, pp. 33, 48, 55. — GRECO, *ib.*, c. 4, n. 15, p. 99.

[10] Alexandro tertio Romae in Lateranensi palatio vita functo . . . ac sub Guillelmo cognomine Bono Siciliae rege [omnia], in perfectissima pace consisterent, Dei famulus Curatii abbas futura tanquam praesentia cernens, tertio die post festum Dominicae Resurrectionis vocavit seorsum venerabilem virum Peregrinum, et Bonatium germanum illius vere sanctum, . . . et Iacobum, omnes sanctitate admirandos, et in haec praedicando verba prorupit: «In proximo est tribulatio, nec ultra difertur, quod iuxta prophetarum oracula super filios hominum dira furoris sui adducturus est Dominus, qui mihi licet talia noscendi gratiam contulerit, fugiendi tamen a facie arcus, et illorum delibatione remedium

¹ add quo audito subiunxit Joachim et ait ad dominum papam sciatis etiam v. expuncta. ^m corr pro mira. ⁿ Ps. 59, 4.

a Domino non accepi. His dictis, et sub secreto misterio testium trium fidei comendatis, accessit.

[11] Erat diebus illis in regione potens quidam vir, virtute dives et fortis, sed nullius lebre (sic) percussu hietu, utpote cui nec superba humilitas, nec palatine conversationis admissioⁿ in misterio regis, nec pompa cinguli militaris ab imperatore constantinopolitano sibi pro imitanda regia tunc ad ipsum legatione collati, nec potentatus et dignitas temporalis, nec domesticorum, et maxime fratris episcopi, quasi pro spe prolis diversa et diuturna tentatio virginitatem carnis adheimit, et hic erat dominus Oliveti, in cuius ville montibus locus est, qui dicitur Petra Lata, quam dominus Ioachim petram olei nominavit, et in eo sibi quietis portum et angulum secessionis elegit. Hoc Curagenses monachi, sive quia tanti patris non poterant desiderata necessariaque carere presentia, sive quia verum ignari resistebant spiritui non tenentes, usque adeo contemnerant, et iuxta decimi gradus canticorum inhebrati^o aratos supra dorsum eius contentionibus et conditionibus [arantes]^p, vultum suum, donec cum senioribus domus ivit ad romanam curiam, ubi et ipsos de voto summi

non praemonstravit. Rogate ergo quae ad pacem sunt, si forte convertatur Dominus, et eruat nos a malis, quae iam parantur in nobis». Cap. 14, pp. 32-33.— GRECO, *ib.*, c. 6, n. 24, p. 103.

[11] Paucis itaque secum assumptis fratribus, secessit in locum, Petra Lata, nuncupatum, cuiusdam nobilissimi viri, nomine Dominici Oliveti, Constantinopolitani Imperatoris amicissimi, cui non deerat cingulus militaris, nec eius fratris Episcopalis mitra. In tali ergo loco contemplationi congruo, videntes eum Curacenses immorari, vel quia tanti patris non poterant carere praesentia, vel tanquam ignari spiritui resistebant, eum repetere, ac in Curatium revocare mediis et remediis interpositis quaesiere. At Dei famulus animum suum tenens exploratum, repudiatis praecibus... Curacenses omnes exclusit omnino. Qui tandem de seniorum consilio monachorum ad Curiam Apostolicam accedere, ad quam, ut suas partes tueretur, etiam B. Ioannes Ioachim accessit. Proposita ergo hinc inde quaestione, ad id tandem deventum est, ut Dei servus ab omni Curatii munere absolveretur... et Curacenses monachi ultro iterum Fossanovensi Antistiti se commendavere. Reveresus denique Vir Dei ad iam dictum locum Petram Latam. in mantionis prioris signum Pe-

ⁿ or ammitio. " or inhebratio. ^p Ps. 128, 3. Cita seguramente tomada de una traducción local, como la del «Liber Psalmorum» contenida en el ms. Casinense 557 (s. XII), editado por A. AMELLI (*Collectanea Biblica Latina I*. Romae, 1913), p. 92: «super cervicem meam arabant arantes».

Pontificis assolvit; monachi Cura | censes summise- | [f. 276v
runt se monasterio Fosse novę.
Tunc exhoneratus⁹ et expeditus
cum plenitudine voti sui ad
Petram olei redidit ex tunc ini-
tiaturus concubitus Rachelis^r
[et] amplexus in propagatione
seminis, quod accessit ad dex-
teram.

[12] Ibiq̄ue primus accessit
ad eum Fr. Rainerius, modo ut
confidimus sanctus vir, ex tunc
veritatis zelo succensus, libera-
libus eruditus, sermone disertus,
qui venit a finibus regni de in-
sula Pontiana audire novi sa-
pientiam Salomonis. Et factus
fuit per Hispaniam postea [lega-
tus], et per omnia sue legationis
loca testatus est de magistro
discipulus, quia per hunc est in
divinarum Scripturarum ianuam
introducitur. Currebant igitur
duo simul seniores; tamen eum
in omnibus precurrebat et præ-
cedebat [Ioachim] sapientię et
scientię plenitudine. sicut et
sacerdotii dignitate. Interim lo-
cus peregrinationis eorum, pro
frequentia concurrentium, esse
proposito et desiderio Ioachim
cepit incompetens, et excepta
hospitis, vel potius subscriptoris
liberali et ordinatissima chari-
tate tanti viri et commilitonis
eius pondus et reverentiam non
ferebat.

[13] Placuit igitur ascendere
montem Sile, et inter frigidissi-
mas licet alpes, locum querere

tram Olei eum nominavit ... ex
tunc Rachelis amplexus initians,
sororemque ad Dominicos se-
dentem pedes amplexans, in
scribendo continuabat. Cap. 24,
p. 65. — GRECO, *ib.*, c. 4, n. 16,
p. 100.

[12] Scripturarum saporem
melleum divinarum dum servus
Christi optata in solitudine per-
gustaret, accessit ad eum Frater
Raynerius ... modo ut confidi-
mus vir sanctus, zelo veritatis
succensus, in liberalibus erudi-
tus, et sermone disertus, qui a
suo monasterio venerat insulae
Pontianae ... novi nostri audire
sapientiam Salomonis. Et factum
fuit demum, ut per Hispaniam,
et per omnia sue Legationis
loca ... diceret, se de Magistro
discipulum evasisse, nam per
Dei virum Ioachim fuerat in
sanctarum saporem Scripturarum
introducitur ... Cum ergo isti
duo viri virtutum in sancta con-
versarentur contemplatione,
Ioannes Ioachim socium sapien-
tiae plenitudine praecurrebat,
sicut sacerdotii dignitate. At
dum ita saperent, volante undi-
que fama, locus concurrentium
multitudine coepit perturbari,
ideo secessus remotior quaeren-
dus fuit pro contemplatione
delecta. Cap. 25, p. 66. — GRECO,
ib., c. 5, n. 20, p. 101.

[13] Raynerio in Petra Olei
relicto, ipse cum aliquibus so-
ciis in Sylae montem ascendit,

⁹ or exhonoratus.

^r or rachieris.

in quo possent quomodolibet^s habitare, et primo partes Lese fluminis discurrentes, cum illorum asperitate et inequalitate locorum fatigati reverterentur, et Lese dimisso, per aliam viam socio destinatum locum, divertit ipse cum converso et laico ad locum ubi Flos Albo flumini iungitur, sublimibus ubi montibus circumdantur. Placuit suis, et passibus quatuor spatia manualiter terminans, degendi tugurii facendi[que], venit ad socium, qui non sine future rei presagio solus ibi steterat, et solitarius expectabat. Tunc demum reversi sunt ad Petram quam dicunt Latam ibi, donec unum in Flore tugurium fieret, expectantes. Regnante igitur dicto regge Guillermo, et pace usquequaque vergente, recesserunt prorsus a Petra, et se inter alpes in Flore locus, in flumine sic vocatus, qui vere inter montes et colles situs est, arctaverunt^t, ut novus in Nasaret fructus Sancti Spiritus nuntiaretur, quoadusque Dominus in omnem terram ex hoc salutem maximam operaretur.

[14] Cum hoc tale cepta esset et estate tota magnum Deo phase Israelite novi viri utique procedentes in Floris solitudinem celebrarent, et ageretur

selecturus inter frigidissimas locum alpes, ubi quomodocumque possent inhabitare. Et primum se contulerunt ad partes fluminis Laesae decurrentis per Nethetum amnem ad mare Adriaticum ... At istius asperitate, et loci inaequalitate dimissa, ad locum tandem praedestinatum a Domino cum comitibus, fratre scilicet converso, et laico devenere. Dicitur namque locus ad quem deventus est Flos, qui situatur inter frigidissimas alpes, duplici circumfusus amni, Netheto scilicet et Albo ... Hic igitur placuit praemere vestigia, erigereque tugurium ... Fratribus interea in Flore ad praeparandum utcunque habitaculum commanentibus, ipse ad socium, qui non sine controversiae venturae signo solus remanserat, reversus est ... inque Petra Olei tandiu sunt commorati, donec a Fratribus converso, et laico in Flore fuit erectum tuguriolum. Quo completo, a Petra Olei prorsus recesserunt, ... in utraque Sicilia bono Guillemo regnante, et sic Alpes inter frigidissimas coartati, in Flore remanserunt, quem Dominus Floribus florentem fore in futurum praeviderat, et instar Nazareth florentis Sancti Spiritus fructus producturum. Cap. 27, pp. 67-68. — GRECO, *ib.*, c. 6, n. 23, p. 103.

[14] Dum autem tanti Viri virtute, suprema stipati solitudine, mundo exclusi, Domino incessanter vacarent, calamitas ecce praevisa irruit ... adeo ut

^s or quomodolibet.

^t or artaverunt

peregrinationis huiuscemodi mensis sextus, duode- [f. 277r] cimius vero facti tugurii, ut tempestas anno que vir Dei predixerat incoaret rex obiit, et reliquis subito turbatis calix omnibus, sicut sanctus probat dies, omni terre populo perturbandus in prima effusione, usque ad ipsum Ioachim [et] eos quos ceperat informare pervenit. Minister eius, qui post pacificum regem stetit, baiuli eius et camerarii vallis *Gratis* inquietare illos, affligere et deterrere ceperunt, minas et iniurias inferentes, quatinus semen sanctum, quo nuper contra naturam montium estate fuerat seminatum, moraretur, et postea fructum multum afferret estate.

[15] Vexatus Ioachim et afflictus ab executoribus Faraonis compulsus est adire regem et petere in hec verba: Iubet, inquit, rex ut ego et pueri mei quos mihi dedit Dominus in unum iurata Christi militia congregatos, ea quam elegi in una parte montium *Sile*, sicut cervi vexari permittit. O vere sapiens et ut alter Josef ventura sciens vidit causam fratrum circumspectis omnibus allegare. Rex havaritię laborare vitio videbatur avidus laudis; sic igitur intentionem sua fundavit oratio ut ille de petitione proposita plus cerneret timendum sibi, quam petitionibus derogandum. quia valde crudelis animi et perturbati consilii notaretur, si ^u id vivendi genus et spatium non indulgeret, quod

Florenses, qui pie, et quiete vivere nitebantur, non modicam paterentur persecutionem. Ministri quippe illius, post pacificum regem sedentis, Baiuli nempe, et Camerari vallis *Crathis*, eos inquietare, affligere, et valde terrere coeperunt, ipsosque pauperimos Dei servulos, tanquam fiscalium bonorum usurpatores acerrime punire conspirantes, fere ad desperatae pacis limina compulerunt. Cap. 27, p. 68.—*GRECO*, *ib.*, c. 6, n. 25, p. 104.

[15] Cum suis parvo numero sociis vexatus Christi Iesu devotissimus Ioachim, necessitate compulsus, causantibus *Tancredi* regis, veluti *Pharaonis*, executoribus, ad ipsum se contulit Regem, et suam sic exorditur postulationem: «Iubet», inquit, «Regis clementia, tantaque maiestas, ut ego, et pueri, quos dedit mihi Dominus in unum Domini coniurata militia, in ea parte *Sylae*, quam elegi, aprorum et cervorum instar, fatigemur?» . . . Haec, et alia humiliter retulit in sapientia, et alter velut *Joseph* coram *Pharaone* se habens, gratia divinitus infusus, sermone suo *Regis* animum, nulla utens adulatione, alligare apparuit, et sic verbis coelitus eius ab ore defluentibus, *Regem*:

^u or sed.

non nisi frustra posset feris
 agrestibus invidere. Simul etiam
 circumspexit Josef noster Fa-
 raonis consiliarios nomen et
 opus omnium monachorum ge-
 nere detestantes, vel quia offend-
 unt in rectitudinem, vel quia
 consequente labores et studium
 libertate tabescunt. Unde non
 ab re sibi suisque gelida sal-
 tus ^v, aspera montium, remota ^x
 a civitatum deliciis regione et
 quicquid abominatur Egiptus
 elegit, respondens ei, qui Mati-
 nam nigritum ordinis offerebat:
 Absit, inquit, ecce cum Moise
 ducam pauperulas oves meas
 ad interiora deserti, quia non
 est communitatis filiorum lucis
 et seculi, taberne et celle, So-
 dome in qua Lot paulo minus
 periit, et montane ad quam Da-
 vid fugiens elongavit, ebrietatis
 quam delectabilium presentia
 suscitatur, et sobrietatis quam rus-
 ticitas ut est a Deo iuxta eccle-
 siam creata conservatur; videntes
 filii Dei filias hominum quod es-
 sent pulchre acceperunt sibi
 uxores ex omnibus quas elegerant ^v. | Ut illius etiam | [f. 277v
 elogii recordaremur et vidit, in-
 quit, mulier, id est Eva, quod
 bonum esset lignum ad vescen-
 dum et pulcrum oculis aspectu-
 que delectabile, tulit de fructu
 illius et comedit, deditque vi-
 ro ^z; notandum quod ex essu ^a
 secutum est, quod ad percipien-
 da turpitudinis instrumenta pro-
 tinus oculi sunt aperti. Iam qui
 legit et intelligit. Nos autem ad
 proposita revertamur. Estendit

mollivit, ut Rex ipse suae peti-
 tioni augendum magis, quam
 derogandum firmaret. Noster
 etiam Joseph omnes nequam
 Pharaonis consiliarios, mona-
 chorum statui insidiantes, sedu-
 la piae conversationis amabili-
 tate devinxit. Et ab omnibus his
 liberavit eos ille, in cuius spi-
 ritu copulati erant. Demum Regi
 offerenti ei monasterium Mati-
 nae ... Dei famulus Ioachim
 respondit: «Absit», inquit, «sed
 cum Moyse, sicut mihi dixit Do-
 minus, ducam oviculas meas in
 interiora deserti; non enim ap-
 proximandum saeculo cuius filii
 turpissima operantur, et in quo
 videntes filii Dei filias hominum
 corruptione alliciuntur, et abho-
 minabiles fiunt. Nam pulchrum
 erat pomum, et dulce ad ves-
 cendum, ideo tulit mulier et de-
 dit viro suo». Haec et alia a
 servo Dei prolata Tancredus
 Rex audiendo, suae descendens
 petitioni abnuit, et quodammo-
 do petentis auctoritate alliga-
 tus, ordinavit, ut ultra nec illum,
 nec Fratres suos molestarent
 Satellites, Ministrique sui. Im-
 mo et iussit, ut tribuerent ei
 annuatim quingentas frumenti
 salmas de decimis fiscalibus pro
 suorum pauperum monachorum
 alimonia. Cap. 28, pp. 68-69. —
 GRECO, *ib.*, c. 6, n. 26, p. 104

^v or saldu.^x or remotam.^v Gn. 6, 2.^a Gn. 3, 6-7.^a or exu.

rex et huiusmodi rescriptum facultate pie petitionis et, petitoris autoritate constrictus, indulsit ut, in nulla rei molesti, baiuli tribuerent annuatim quinquaginta salmas siliginis fischalium decimarum.

[16] Ea tempestate Neapolim civitatem Campanę munitissimam, imperator Henricus primo imperii sui anno ingressus regnum, quod sibi pro uxoris iure debebatur, obsederat, et obnitente dicti arte principis, cum inexpugnata Neapoli sanum sibi non esset ad ulteriora transire, versus in iram ceperat crudeliter agere, dehonestare personas ecclesiasticas et ecclesias devastare, præter maximas depopulationes et cedes, quas in dicti deductum vulgus et populum per villas et oppida permisus, vel potius iussus, exercitus extendebat; unde quia posuerat carnem brachium suum et plus de sevitia quam de iustitia confidebat, erecta est et agravata manus Domini contra eum, et omnem multitudinem bellatorum, in qua plus languoribus quam vulneribus occubebant. Ad hec Ioachim, quem [n]untio docuerat universa, sciens quod esset futurum de presenti negotio, ut incessantes cedes adhimeret si Cesaris quonatus inanes, revelato ex parte refrenaret, accessit haudacter ad eum, et primo quantum licuit super inhonoratione Dei et sancta eius, et clerum, virosque religiosos, et inhumanitate in omni terre populo reprehendit, annuncians in populus et gentem eius desuper,

[16] Ea vergente tempestate, Henricus sextus Romanorum Augustus primo sui imperii anno, pro competenti Constantiae uxoris iure Neapolitanum ingressus regnum ... Neapolim urbem, situ, et opere munitissimam advenit. Quam cum valido firmatam praesidio deprehendisset, circumfusus militum copiis vallavit, et adeo arcte obsedit ... Caeteris vero ad votum non succedentibus, caede et exterminatione confundebantur universa, et per exercitum suum in villis, et oppidis circumfusus dirissime passim in vulgus exercebantur depopulationes. At quia Henricus brachium suum in carne posuerat, ideo manus Domini potentissima super eum, et bellatorum eius multitudinem gravari visa fuit sic, ut plures languoribus, quam vulneribus occumberent. Haec autem B. Ioannes Ioachim unctio- ne super eum coelitus perfusa videns, et universa de praesenti negotio ventura cognoscens, ut caedem sic diram incessanter adimeret, conatusque Romanorum Augusto, revelato ex parte mysterio, refrenaret ... accessit audacter ad eum locuturus de Domini Dei sui testimoniis. Et primum, quantum licuit in oratione, eum de tanta in Dominum, virosque religiosos, ac om-

propter predicta. processisse sententiam, cunctosque secum, nisi cito resipiscerent et abscederet, perituros, affligendos tamen propter excessus etiam cum redirent. At ne in aliquo feroces barbarorum animi et superbi cunei multitudinis armatorum pro rei magnitudine dubitarent, ad hominem, quem sensum et scientiam vidit intelligere propositionum ^{b)}, conversus, adiecit: Futurum est etiam ut Tirum et regem eius rex deiciat Babilonis ^{c)}, ut ipse postquam feceris sic, pro sententia que, ut dixi, merito est supra vos egressa, confusus, revertaris et capias regnum Siciliae sine bello, que facile tibi per Ezechielem et aliorum prophetarum verba probatur; eumque persua[sisse] hautoritati ^{d)} | Scriptura- | [f. 278r] rum, Dei hominem, in his que eum credi deberent putari vix poterant, mirare[n]tur. Commisit eum cuidam madescalco, qui per medium gentes efferret, non parentis ordini vel etati, salvum deduceret in Salernum, et dixisse post tergum discedentis auditus est, quanta mala latent sub cuculla illa. Non enim lingue purgationis, ut scienti loquor, et disertionis potuit equanimiter ferre tonitruum, nec verborum retundere, vel declinare fulgura ignitorum, factusque est ita, reditque imperator invitus, inglorius, flagellatus, sicut per memoratum prophetam contra regem Egitti et Egittum universum sermo divinus alloquitur, et apertius continetur in

nem clerum patrata crudelitate redarguit, annuncians illi prae-dictorum causa malorum contra eum, ac eius exercitum a coelo tam dirissimam processisse sententiam, et ni discederent, omnes pariter morituros affirmavit. At cum in multis Barbarorum animi non dubitarent, et nec recedere intenderent, Dei Praeco ad quendam praevisum sensu, et scientia, sermonumque intelligere verba, advertens, inquit: «Futurum est, ut Tyrum, et regnum eius Rex deiciat Babilonis». At Henricum Augustum deinde conversus, se quasi declarando dixit: «Tu postquam severa merito fueris afflictione confusus, reverteris, et Siciliae regnum capies sine bello, quia tibi per Ezechielem, et aliorum verba prophetarum satis probatur habendum» ... Quibus dictis, cum omnium admiratione conticuit. Henricus denique sextus Dei virum Ioachim uni Madescalcho de astantibus assignavit, ut per medium gentis, nulli parentis ordini, vel aetati, salvum duceret usque Salernum ... Nec mussitantes, subsannantesque Suevorum milites defuere, qui in Dei famuli illusionem dicerent, atque derisum: «Quanta mala latent sub cuculla illa». Nam qui cuncta demoliri, ac devastare decreverant, aequanimiter vix fere purgatissimae linguae suae tonitruum, ac verborum correptionis fulgura sustinere poterant ... Henricus autem sua in duritia, et sententiae obstinatione perdurans, fla-

^{b)} Dn. 8, 23.^{c)} Ez. 26-28.^{d)} or hautoritates.

hec videlicet verba: Filii hominis, rex Babillonis sevirum fecit exercitum suum severitate magna adversus Tirum, omne caput decalvatum, et omnes humeros depilatos ^{e'}, et ea que secuntur, que non est huius loci vel temporis aperire; legat qui vult retro ^{f'} dicti loci anteriora capitula, videatque si non, quicquid ibi de Tiro et regi Tiri typice legitur, Sicilie totum et regi eius conveniat, sicut rei probat eventus.

[17] Post tres annos, ut compleretur sermo Domini factus ad Ezechielem sub misteria veterum de prophetatione novorum, ecce, inquit, ego adducam ad Tirum Nabucdonasor regem Babillonis ab aquilone, regem regum, cum curribus, et equis, et equitibus, et cetera, populoque magno ^{g'}, et cetera, que vastationis, direptionis, subversionis eventum ad unumquemque usque singula prosequuntur. Convertit se imperator talis veniens qualis ita fuerat designatus, statimque terra concussa tremuit ante eum, fecit iuxta voluntatem suam rex in bellatoribus timidis, delicatis, in divitibus avaris et iudicibus iniquis, in speculatoribus hebraeis, in sacerdotibus stultis, precipitavit statuas, destruxit muros, subvertit domos, quiescere fecit multitudinem canticorum in sonitu organorum ^{h'}. Ingrediens Calabriam servus, qui morti non excederat, ita ut longius visum agnoscerent, ostenderet, nominaret et salutaret accurrens, hic est, in-

gella Dei pertulit gravissima ... confusus, atque inglorius in mense augusto eiusdem anni 1191 in Alemaniam recessit. Cap. 31, pp. 85-86. — GRECO, *ib.*, c. 7, n. 29, pp. 105-6.

[17] Rogerii, Tancredique regis funeribus alacrior factus Romanorum Augustus ... brevissimo temporis spatio Caietam impulsus, nulla contentione praehabita, caietani mox in sui ditionem dedere. Inde Neapolim profectus, Neapolitani ... sua statim mandata promissere executuros. Caeterae Neapolitani Regni urbis, ac circumiectae insulae Neapolitanam urbem totius Regni caput imitatae, omnes modico temporis intervallo per suos Apocrisarios idem spondere ... Praeteritis postmodum caeteris neapolitani Regni provinciis, Romanorum Augusto, Calabriam ingredienti, B. Ioannes Ioachim obviavit, et statim Henricum sextum praecedentes cognoverunt eum a longe, indicaverunt, salutaverunt, et venerati sunt in veneratione plurima. Imperator vero Henricus occurrens, et venerans, Dei famulo salutanti ait: «Hic est Abbas Ioachim, qui praeterita dudum sic adversantia, fore tam prospera, ut cernimus, pro-

^{e'} Ez. 27, 31.

^{f'} *corr pro ante.*

^{g'} Ez. 26, 7.

^{h'} Ez. 26, 13.

quit, abbas Ioachim, qui dudum, cuncta nobis tam adversa que precesserunt, quam prospera que cernitis, prophetavit. Denique tantam invenit gratiam coram eo et principibus eius, ut etiam locum nativitatis sue specialis custos, quam theotonicus stanzaran dicunt, sollicito custodiret, factaque sunt Florense monasterium et casalis Celicum eius patria quasi due confugii civitates [et], Ioachim velut alter Hyeremias, tempore iracundie factus est reconciliatio¹⁾, maxime pro pauperibus intercedens.

¹⁾ Eccli. 44, 17.

phetavit?» Henricus in futurum in tanta Dei virum veneratione recoluit, ac reverentia tenuit, ut etiam natalis eius diem, Stanzaram theuthonice dictum, specialiter celebraret . . . Factus ergo Dei famulus magnificus in conspectu Regum, ideoque in tempore iracundiae factus fuit reconciliatio, et Florense Coenobium . . . refugium omnibus confugientibus ad illud, et indefessa protectio evasit. Cap. 33, pp. 92-93. — GRECO, *ib.*, c. 7., n.º 30, p. 106.

II

DE MIRACULIS B. JOACHIMI ARBATHIS²

Ms. I. F. 2.	J. GRECO	G. DE LAURO
f. 281r.	Doemoniacus per merita sancti Patris liberatur (111, n.º 3).	Doemoniacus terrae Maidae per sancti Patris merita liberatur (62, c. 20).
281r.	Religiosus per merita B. Joachim a tentatione liberatur (111, n.º 4).	Religiosus per merita B. Joannis Joachim a maxima tentatione liberatur (137, c. 43).
281r-2r.	Adolescens ad Christi militiam vocatur (112, n.º 5).	(105-106, c. 38).
282v.	Animalia etiam viri Dei sanctitate curantur (112, n.º 6).	Equus tanti Dei viri sanctitate curatur (63, c. 22).

² El presente esquema permitirá apreciar la correspondencia entre las ediciones de los «Milagros» atribuidos a Joaquín de Fiore y el antiguo manuscrito florense copiado por C. Pelusio. En éste las narraciones no llevaban al parecer epígrafes y se sucedían sin orden alguno determinado. Transcribimos el texto de las que el Greco y el Lauro omitieron en sus obras respectivas.

- 282v. Sanitas claudio per vi- Sanitatem claudio resti-
rum Dei restituitur (112, tuit (64, c. 23).
n.º 7).
- 282v. Mulier per merita sanc- Mulier per merita sancti
ti viri ab ophtalmia libe- viri Joachim ab optalmia
ratur (115, n.º 17). liberatur (324, c. 92).
- 282v-3r. Viro Dei nuntiante futu- Viro Dei nuntiante fu-
ra plurimi a morte libe- tura plurimi de mortis pe-
rantur (113, n.º 12). riculo liberantur (66, c.
26).
- f. 283r. Alio quoque die, comuniter de cella egressi, apud quem-
dam presbiterum sunt ospitati. Huiusmodi patre sanctissimo commo-
nente quod scandalum et scandala facta reinqueret, illius presbitera
reverentius quam oportuit exprobatationis protulit verba dicens: «suffi-
cient vobis Domine largitas ospitalitis pariter et exhibitio humanitatis,
presbiterum ipsum sicut admodo ut hactenus una mecum vivere quiete
sinatis». Ad quam vocem servus Dei Joachim, Dei spiritu inflamatus,
protinus ei terribiliter minatus est inquires: «dico tibi mulier quia,
nisi dimiseris eum iam nunc Deo purius veriusque servire, quinta
moriesis die». Quam utique in sua nequitia perdurante quintus super-
veniens dies extinsit. Simili modo secundo, tertio, apud non dissimiles
hospitantibus secunda, tertiaque, sexto, settimove die presbitere sunt
extinte. Super quo dum a comite suo domno simul Raynerio, cuius
sunt hæc relatione comperta, velut internecis earum onestissime corri-
peretur, respondebat illud usque spiritu se cohibere non posse.
- f. 283r-v. Bruta animalia servo Dei Bruta animalia ei pa-
parent (114, n.º 13). rent (102, c. 37).
- 283v. Mulier de gravi morbo Qualiter syllanensis mu-
viri Dei auxilio convalescit lier per Dei famulum sa-
(114, n.º 14). nitatem recepit (58, c. 27).
- 283v. Latrones viri Dei tuta- Latrones viri Dei tuta-
mine coercentur (115, mine coercentur (326, c.
n.º 19). 95).
- 283v-4r. Extrema mandata beati Monachus mandata beati
viri spernens atrociter cor- viri spernens atrociter
ripitur (114, n.º 16). corripitur (325, c. 94).
- 284r-v. (99, c. 4). Per signi manifestatio-
nem syllanensibus ventura
certamina prophetavit (57,
c. 16).

- 284v. Contemnens monita viri Dei graviter punitur (114, 15). Joannes Curatii abbas illius monita contemnens graviter punitur (262, c. 59).
- 284v-5r. Insanus per merita beati viri respiscit (116, n.º 23). Insanus per merita beati Joachim respiscit (313, c. 75).
- 285r. Monachus meritis B. Joachim ab apostasia recedit (116, n.º 24). Amatus monachus beati Patris merita ab apostasia liberatur (313, c. 76).
- 285r. Phreneticus per merita sancti Patris convalescit (116, n.º 25). Phreneticus per sancti Patris merita convalescit (314, c. 77).

f. 285v. Eodem quoque infirmario narranti, quod dico cognovi. Quadam die cum ipsemet fervens butirum lagenę infunderet et ad medium vase usque sucrescens licor idem ascenderet, ex caliditate nimia in giro per totum vas crepuit ac butirum iam liquefactum foras a se mittere cepit. Protinus idem infirmarius, damno rei pereuntis ad sui ministerium valde congruę valdeque necessarię considerato, patris antiqui nomini antiquum per os (sic) in hæc verba simpliciter volens, inquit: «Domine utinam nunc faceret domnus abbas Joachim ut hoc minime funderetur». Ad verbum ergo tantillum confestim stetit butirum fluerique omnino cessavit et, sicut ipse testatur, postea partem superiorem lagenę medietatis totius auferens licorem coagulatum etiam super fixuram invenit.

- 285v-6r. Lampas ante sepulchrum sancti viri divinitus accenditur (116, n.º 26). Lampas ante sancti Patris sepulchrum extincta divinitus accenditur (314, c. 78).
- 286r-287r. Coecus ad sepulchrum viri Dei lumen recipit (117, n.º 27). Coecus ad sepulchrum viri Dei sanitatem recipit (315, c. 79).

f. 287r. Item fr[Ioannes] qui supra vidi, inquit, per visionem cum quisque sederet ad mensam, et mensę lector ad legendum esset paratus, aperto libro, lectionis titulum incipit *Expositio domini Ioachim primi florentis abbatis*, nec mora et ecce vir quidam religiosus pedibus discalceatus mox intrat refectorium fratrum, et velut indignans ad lectorem accedit: «noli», inquit, «legere domini Ioachim, sed amodo sancti»; correpto statim discessit nec ulli apparuit ultra.

- 287r-288r. Canonico cusentino per merita B. Joachim bis sanitas redditur (117, n.º 29). Canonico cusentino per merita B. Joachim bis sanitas redditur (316, c. 81).

f. 288r-v. Viri Rmi. Domini Luce Archiepiscopi Cosentini cum quidam de scribis suis Rogerius nomine, de mandato ipsius iret Curatium in sacra quadragesima ut ipsius sanctissimi patris Ioachim, quod super Apocalipsis expositione composuit [excriberet], in die quo Dominus conditor et redemptor humani generis cum discipulis suis cenavit, subiit memorię illius scribę qualiter Innocentius Papa tertius in concilio damnaverat generali opus, quod dictus pater sanctus ediderat contra sententias magistri Petri Lombardi, et sic in dubio positus, quia credebatur firmiter et indubitanter quod dictus Innocentius non iniuste damnasset, et quod non solum damnati operi, sed etiam in aliis a iam dicto patre libris editis esset in omnibus derogandum, vix diem illum, ut predictus scriba cum iuramento asserebat, dimidiare potuit in scribendo, cum in diebus aliis ob tanti operis dignitatem ab aurora usque ad vesperam scribere non cessaret. Finitoque die illo, et eo in eadem dubitatione manente, ac super predictis in nocte quasi media cogitante, tectum domus in qua iacebat apertum est, et per quod quidam senex habens in digito anulum aureum et baculum in manu descendit, quem cum scriba ille videret, nimio terrore perterritus, faciem suam cum pannis obvelare cepit. Senex vero ille cum baculo quem habebat tetigit pedes eius, voce gemina dicens ei: «Stulte, stulte quid cogitas, vis scire cur hesterno die more solito scribere nequivisti? Quia dubitasti super opere ipso quod scribis, pro eo quod aliud opus fuerat in synodo a iam dicto papa damnato, sed scias quod opus illud adhuc revelabitur tali viro, [per] quem dolor eorum, qui de ipsius operis damnatione fuere turbati, in magnum gaudium convertetur». Et sic locutus abscessit dicens: «unus est defensor operum meorum». Circa octavam vero pasce, quia pro visione quam viderat ab omni omnino dubitatione semotus in opere illo scribendi ferventi desiderio estuabat, in meridie, vertens post tergum oculos, vidit in porta scriptorii quandam umbram omni nigredine nigriorem, quę lacertos habens pilosos et digitos ligneos, ac ferream virgam in manu, talem prorupit in vocem: «Audi, tu scribis sententias istius quę sunt contra opera mea, sed scias quod adhuc plures de melioribus doctoribus ecclesię et de illis, qui coram hominibus quasi lucerne apparent, ad me primo convertentur». Et his dictis evanuit ab oculis illius. Hoc autem visum fore dicitur anno ab incarnatione conditoris omnium salvatorisque fidelium 1260, mense aprilis, tertie indictionis.

288v-9v.

Permagna aquarum inundatio viri Dei concione sedatur (113, n.º 9).

Permagna aquarum inundatio viri Dei Joachim concione sedatur (263, c. 60).

289v-90r.

Illuminatio intellectus meritis Joachim religioso donatur (113, n.º 10).

Intellectus illuminationem cuidam religioso mirabiliter impetrat (264, c. 61).

- 290r. Doemoniacus item ad viri Dei precationem liberatur (113, n.º 11). Doemoniacus alter eiusdem oppidi ad sancti viri deprecationem liberatur (63, c. 21).

f. 290r-v. Ultima dominica adventus, quæ dominicum natalem precedit, fuit quod narro. Dormiebam in fabrica ecclesie ob causam custodie circa sepulchrum viri sancti, adhuc conventu inferius commorante in ligneis officinis. Audito signo, ad vigiliis surgo et invenio lampadem extinctum, quæ ardere solebat ante sepulchrum viri sancti venerabilis Patris: accedere voti est, sed prius eundum erat ad gloriam venite, quod et factum est. Iam completo venite et gloria dicta, accendo candelam et rediens accensus lampadem quam reliqui extintam, sed non ego id facere possum nec qui mecum est alius frater, etiam cum ablatis in sartagine prunis. Quid plura? Dimitto lampadem sicut prius erat extincta, et vado in chorum ad vigiliis cum angustia et tristitia mentis; quibus peractis, redeo adhuc sperans illuminande lampadis portans accensam in manu candelam sed, Deum testes deicolasque, invenio lampadem accensam supramodum flamescere illuminantem clarissime locum, quem prius hoscuro dimisi.

- 290v. Religiosus demens per merita B. Joachim resipiscit (118, n.º 31). Religiosus demens per merita sancti Patris resipiscitur (318, c. 83).
- 290v-1r. Item alteri canonico per merita beati viri restituitur sanitas (118, n.º 30). Item alteri canonico cussentino per merita sancti viri sanitas restituitur (317, c. 82).
- 291r-v. Doemoniacus puer per merita beati viri liberatur (118, n.º 32). Doemoniacus puer per beati viri merita liberatur (319, c. 84).
- 291v. Mirabile quod infirmario florensi ad invocationem viri Dei accidit (118, n.º 33). Infirmary florensi ad viri Dei J. Joachim invocationem mirabile accidit (319, c. 85).
- 291v-2r. Blasphemus ad sui cæterorumque instructionem corripitur (119, n.º 34). Blasphemus ad sui cæterorum instructionem corripitur (320, c. 86).
- 292r. Mulier ad beati viri deprecatione convaluit (112, 8). Qualiter tabernensis mulier guttae morbo laborans obtinuerit sanitatem (61, c. 19).

f. 292v-3r. Viro quidam Riccardus nomine, [qui]erat magister cellerarius sancti Angeli de Frigillo de ordine cisterciense, accidit quod

narro. Hic cum rediret de negotiis monasterii, occidente iam sole, ceca veniente nocte dies clauditur, redeunti ire negatur. Divertit tandem ad monasterium Aquevive de ordine floris, quod vie proximum erat; recipitur decenter, et cibo reficitur prout opus erat. Refectioni vero facta, vigilanter et solíciter oспes ab abbate et fratribus suis circa ignem quia frigus erat, quo iam facto, dicit abbas; «tempus est iam eundi dormitum, denique surgendum est mane temperius quia duodecim lectionis habemus». Ad quod hospes: «cur duodecim lectiones vos florenses habetis, cum nos cistercienses tres tantum habemus?» Item idem «vos», inquit, «florenses multa filacteria habetis». Ad quem abbas: «nos», inquit, «hanc prerrogativam duodecim lectionum facimus pre ceteris specialius in octava sancti Ioannis evangeliste eo quod institutor, reverendus vir beatus Ioachim, florensis ordinis ad honorem Sancti Spiritus eius nomini dedicavit». Et hospes: «vos», ait, «facite, ego cisterciensis non facio, meum ordinem servabo». Ad quem abbas: «nec cogaris, fac», inquit, «pro velle tuo». Mane facto surgentibus ad vigiliam fratibus, quidam remanent in dormitorio dicturi sibi vigiliam in directo. Hospes vero cisterciensis egrediens dormitorium huc, illucque divertens nec locum inveniens aptum, revertitur ad lectum, nec mora gravi corripitur somno. Cumque sic obdormisset, ecce apparuit ei vir quidam venerabilis canicie elegantisque forme, sed tantum torvo oculo et indignationis voce dixit eidem: «cur cum istis vigiliis non dicis?» Et adiecit: «vos cistercienses», inquit, «ad meam hoc derogationem facitis». Et hospes: «numquid beatus Ioannes evangelista es Domine?» At ille: «sum etenim». Et addidit, «ecce», inquit, «quod post tres dies faciet Dominus iudicium inter Innocentium papam et Ioachim florensem abbatem». Ad quem cisterciensis: «numquid tu advocatus eris eiusdem?» Et ille. «ero», inquit, et sic evanuit ab oculis eius. Cisterciensis autem expergefactus, tremefactus et perterritus admodum, accepto libro, dixit sibi vigiliam ad honorem beati Ioannis evangeliste cum duodecim lectionibus pro more florensiarum. Mane vero facto totum quod acciderat cunctis fratribus relatione patefecit fidei; hoc solo excepto quod, quid sibi volunt tres dies, usque hodie manet incertum.

- | | | |
|---------|--|---|
| 293r-v. | Infantulus pene mortuus per merita sancti Patris ad vitam revocatur (119, n.º 35). | Infantulus pene mortuus per sancti Patris merita ad vitam revocatur (320, c. 87). |
| 294r. | Incendium villae ad invocationem viri Dei extinguitur (119, n.º 36). | Incendium villae ad invocationem viri Dei extinguitur (321, c. 88). |
| 294v. | Hymnus coelesti adnotatione de B. Joachim compositus (121, n.º 41). | Cuidam iudici apparens mirabilis visio (327, c. 97). |

- 294v-5r. Lampas ante sepulchrum
Joachim cadens non fran- Lampas ante viri Dei
gitur (117, 28). sepulchrum cadens non
frangitur (316, c. 80).
- 295r. In translatione corporis
beati Joachim infirmus sa- De beati viri Joachim
natur (115, n.º 18). corporis translatione (311,
c. 72).
- 295r-v. Novitius quidam item
ad sepulchrum beati viri Novitius ad sepulchrum
convalescit (115, n.º 21). beati Patris convaluit
(312, c. 73).
- 295v. Monachus ad sepul- Thomas monachus ad
chrum viri Dei sanitati Dei viri sepulchrum sani-
restituatur (115, n.º 20). tati restituatur (324, c. 93).
- f. 296r. Vivit adhuc monachus religionis florentis Sanctorius nomine, nomen itaque sortitus presagium futurorum, est siquidem habitu monachus et actu, observans pro posse moderno institutiones paternas. Hic vidi, inquit, clericos de opere domini abbatis Ioachim fortiter disputantes, quosdam eorum dicentes quod opus eiusdem sit malum, et alios eorum ex adverso dicentes nequaquam, sed bonum et optimum opus et quicquid est catholicum verbum et sana doctrina. In his et similibus verbis fit disputatio multa. Post hec vidit in visum frater qui supra, et ecce vir quidam grandevus etati et caniciei decoratus albedine, clara voce denunciabat circumstantibus dicens: «sciant omnes se esse damnatos, qui non credunt scripture domini abbatis Ioachim», et hoc pluries dicens dicessit senex, et nulli comparuit umquam.
- 296r. Item in eodem sepulchro
sanitas recipitur (116,
n.º 22). Basianus caccurensis eo-
dem in sepulchro sanita-
tem recipit (312, c. 74).
- 296v. Homo quidam in vitae
periculo oberrans securus
ad iter perducitur (119,
n.º 37). Homo quidam in vitae
periculo oberrans per
sancti Patris merita secu-
rus ad iter perducitur
(322, c. 89).
- 296v. Securitas a latronibus
per merita viri Dei viatori
donatur (120, n.º 39). Securitas a latronibus
per merita beati viri via-
tori donatur (323, c. 91).

f. 297r. Diaconus Rogerius dictus, habitator sancte Severine metropolis Calabrie, hic, mane facto, nec ex toto vigilans nec ex toto dormiens sed inter utrumque manens, sicut ipse postea referente cognovimus, vidit quadam magnam dominam dicentem sibi: «ego sum», inquit, «Maria que habito super monte Calabromaria. Vade ad magistrum Nicolaum de Leni, et dic ut vadat et ducat suam filiam male a demonio possessam ad abbatem Nicolaum de Calabromaria, et statim

curabitur. Et diaconus ad eam: «domina quomodo fieri potest istud, cum abbas Calabromarię non medicus sit». Et domina: «scio utique quod non sit medicus, sed accipiet illud quod portavit de Flore nuper in pectore et lavabit illud, et illam lavaturam bibet aegrota et mox sanabitur illa hora». Quo non facto, ut iussum fuit, eo quod vel negligentię vel oblivioni fuit datum, corripitur a demonibus dicta puella, vexatur male, ducitur in preceps, ruit incauta, collicitur tota et sic demum ultimum spiritum exalavit. Queris quę sit domina illa magna quodve illud de Flore portatum? Scribere non piget ad utilitatem multorum. Domina, inquam, illa beata est Virgo Maria, cuius nomini sacrum dicatum est Monasterium iam dictum in supercilio montis constructum. Illud vero quod est de Flore portatum sinistrum est brachium domini Joachim viri beati, quod si ablutum fuisset vino vel aqua, et de ablutione, quod superesset, cum fide a malo passa bibitum fuisset, vel austum, [h]aut dubium liberata fuisset infelix illa, et misera non male perisset.

297r-v.

Monachus ad invocationem sancti Patris de flumine eripitur (120, n.º 38).

Monachus ad sancti Patris invocationem de flumine eripitur (322, c. 90).